

Visitas de descubrimiento Instrucciones de uso

Deje que le cuenten Vendôme, ciudad de arte y de historia, en compañía de un guía conferencista habilitado por el Ministerio de Cultura. El guía lo aconsejará, pues conoce todas las facetas de Vendôme, y le dará las claves para comprender la historia y el desarrollo de la ciudad a medida que recorra sus barrios.

I h 30 min o algo más...

Los billetes están en venta en la oficina de turismo
Hôtel du Saillant - 47 et 49 rue Poterie - 41100 Vendôme
Tel.: 02 54 77 05 07 - Fax: 02 54 73 20 81
www.vendome.eu
ot.vendome@wanadoo.fr

Recorrido libre

Para caminar con toda libertad... los sitios marcados con un número poseen información al respecto en unas consolas que se encuentran en el lugar. El recorrido está señalizado con unos marcadores dorados.

Fotografías

Portada
plan Vendôme © archives départementales de Loir-et-Cher
Las caras de una ciudad
Plan Vendôme © bibliothèque de Vendôme,
Déversoir © Image de Marc.
La ciudad con el correr de los siglos
Gracchus Babeuf © musée de Vendôme,
Abbaye de la Trinité © François Lauginie.
Sabores y experiencia
Enluminure de la bibliothèque de Vendôme © IRHT.
Por los caminos del patrimonio
Rue du Change © bibliothèque de Vendôme,
Entrée du quartier de cavalerie © bibliothèque de Vendôme,
Le château © Image de Marc.
Hombres célebres
Ronsard par L. Leygue © Adagp, Paris 2006
Henri IV © TMAX - Fotolia.com
César de Vendôme © François Lauginie
Rochambeau: musée de Vendôme © Philippe Henriot
Fresque "La pêche miraculeuse" © François Lauginie
"La Justice" par N. Prévost: musée de Vendôme © P. Magnon
Otras fotos
CPV + Antonin Veillith

En la fuente del Loir
Fuente de plata plena,
cuyo eterno curso
huye para enriquecer al llano
de mi tierra paterna,
ten vanidad y orgullo
por bañarla con tu agua:
Ningún río francés
puede bañar una más bella...

Pierre de Ronsard (1524-1585) - Extrait du Livre des odess

Deje que le cuenten Vendôme, ciudad de arte y de historia...

La dirección de cultura ha diseñado un programa de visitas y propone, todo el año, animaciones para los habitantes de Vendôme y su región y para los escolares. El departamento de animación del patrimonio está a su disposición para cualquier proyecto que desee presentar.

Informaciones:

02 54 89 43 53
www.vendome.eu
culture@vendome.eu

Si viene en grupo

Vendôme le propone realizar visitas, durante todo el año, haciendo una reserva. Si lo solicita, se le enviarán unos folletos explicativos. Informaciones en la oficina de turismo: 02 54 77 05 07

Vendôme pertenece a la red nacional de las Ciudades y Regiones de Arte y de Historia

El Ministerio de Cultura y de Comunicación garantiza, desde 1985, la aplicación de una política de animación y de valorización del patrimonio, en asociación con las autoridades locales, aplicación que se concreta con el otorgamiento de la categoría "Villes et pays d'art et d'histoire" (Ciudades y Regiones de Arte y de Historia). Este compromiso se establece por medio de un convenio entre la Dirección de Arquitectura y de Patrimonio, las direcciones regionales de asuntos culturales, los servicios descentralizados del Ministerio de Cultura y de Comunicación y las autoridades locales respectivas.

La red "Ciudades y Regiones de Arte y de Historia" tiene como objetivo permitir que se comparta el patrimonio en su dimensión estética y social, de manera vivaz y original, dando las claves para su descubrimiento y su lectura a los habitantes, al público joven y a los visitantes. La riqueza de los temas de visita, la variedad de los itinerarios y de los enfoques están indisolublemente unidos a la exigencia de calidad encarnada en los animadores de la arquitectura y del patrimonio y transmitida por los guías conferencistas a un público deseoso de aprender y de descubrir los sabores y los saberes de las 149 "Ciudades y Regiones de Arte y de Historia".

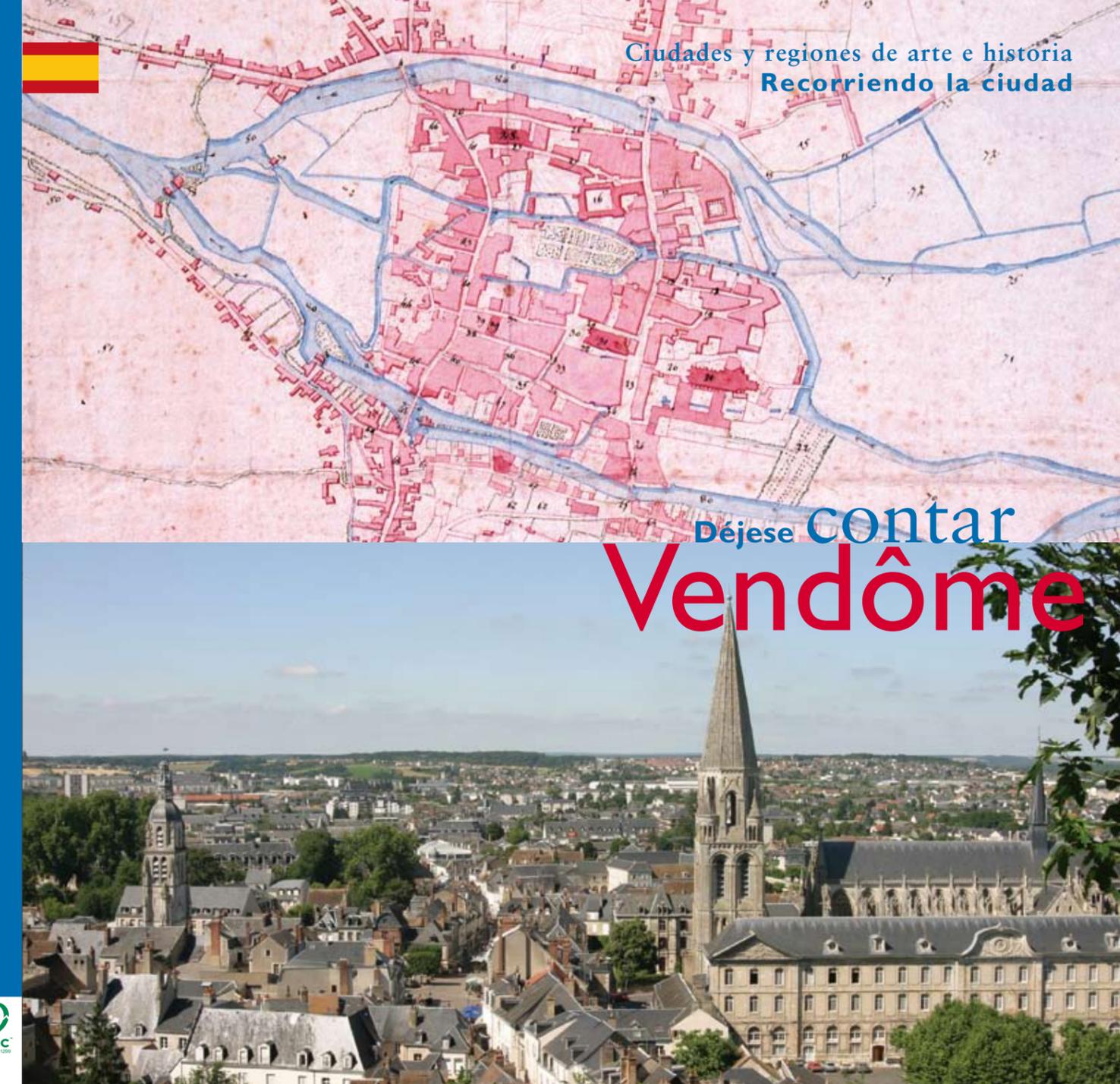
En las cercanías

Descubra también Blois, la región de Perche Sarthois, la región del valle del río Loir, la región de Loire Val d'Aubois, Orléans, Tours, Loches, Chinon, Bourges, Le Mans, Ciudades y Regiones de Arte y de Historia.

www.vpah.culture.fr

Así, vuelvo a encontrar los lugares amados
de mi infancia, y que me devuelven el recuerdo
de los juegos de la inocencia. Y a tí, imponente montaña,
donde tantas veces sobre el campo, una mirada encantó
mi ocio, tú me has visto venir siempre.

François Rouget (1808-1868) Adieu à mon pays



Ciudades y regiones de arte e historia
Recorriendo la ciudad

Déjese contar
Vendôme

Las caras de una ciudad

El viajero desearía recoger paulatinamente sus impresiones se acerca a Vendôme por el norte. Desde el cerro, que baja hacia las afueras por una suave pendiente, podrá percibir en primer lugar unas torres a medias en ruinas que se destacan contra el cielo...

Abbé Gabriel Plat (1877-1950) «L'église de la Trinité de Vendôme» 1934

En el fondo del valle del Loir

Durante la prehistoria, el Loir dividido en varios brazos favorece el asentamiento de seres humanos, al que pronto le seguirá un vivienda troglodítico cavado sobre el flanco de la colina, en la ribera izquierda. Sin embargo, es escasa la información sobre la modalidad exacta del poblamiento original de Vendôme. La primera mención escrita de "Vendôme" ("...cum castellis Duno vel Vindocino...") tiene su origen en el tratado de Andelot firmado en 587.

En el promontorio rocoso meridional se sitúa el torreón primitivo del castillo de Vendôme. Probablemente le haya sucedido en el siglo XI a un castrum romano que, a su vez, había reemplazado a un oppidum galo. La abadía de la Trinité, fundada en 1032, y la iglesia primitiva de Saint-Martin concentran a su alrededor a un primer grupo de viviendas.

Las fortificaciones

Una muralla fortificada sirve para duplicar la protección del río Loir, foso natural que ha sido canalizado en varios lugares. La tradición ha situado esta edificación después de 1227, y la atribuye a una decisión de Blanca de Castilla y de su joven hijo, Luis IX, que habían llegado a buscar ayuda

y protección ante el conde Juan IV. Vendôme contaba entonces con tres parroquias: Saint-Martin, además de Saint-Bienheure y Saint-Lubin en los suburbios del sur de la ciudad.

En el siglo XVII, la ciudad "intramuros" se abre

Mal conservadas y arruinadas por las crecidas del Loir, las fortificaciones pierden su capacidad defensiva. Poco a poco, los habitantes de Vendôme "se apropian" de las orillas exteriores de la ciudad amurallada. En la parte sur, el castillo también se abre al construirse una nueva puerta de entrada principal (puerta de Beauce) y al disponerse una rampa que lo une directamente con la ciudad. Varias congregaciones religiosas instalan sus conventos, algunas en el centro (Oratorianos) y otras a lo largo del suburbio norte (Capuchinos, Ursulinas, orden del Calvario).

Las transformaciones del siglo XIX

A comienzos del siglo XIX, las construcciones de la antigua abadía benedictina albergaron un cuartel de caballería de 800 hombres. Para poder llegar a este cuartel de Rochambeau que ocupa casi un cuarto de la superficie del centro histórico, se construyen tres nuevos puentes (puentes del barrio de la Abadía y de L'Islette) y la calle de l'Abbaye. Entre 1858 y 1896, se alinean progresivamente las calles, al ser reconstruidas las fachadas y ensanchadas las calzadas. La decisión de destruir la iglesia de Saint-Martin, en parte en ruinas en 1857, otorga al centro de Vendôme una plaza mientras que buena parte de los suburbios la ocupan todavía pequeños huertos. La vía férrea realizada entre 1864 y 1867 marca, en esa época, el límite norte de la urbanización de Vendôme.

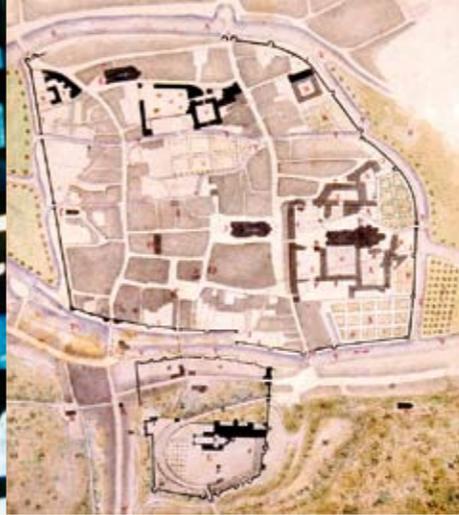
Reconstrucciones y desarrollos en el siglo XX

Después del incendio que causó en Vendôme el bombardeo del 15 de junio de 1940, debió reconstruirse aproximadamente una cuarta parte del centro de la ciudad. La fuerte demanda de alojamientos que caracteriza a la Francia de la posguerra fue satisfecha gracias a la construcción de viviendas en las vastas llanuras agrícolas del norte, entre el ferrocarril y el cerro. De 1959 a 1966, Les Rottes (la palabra rotes, en francés antiguo, significa sendero pequeño) reunirán un total de 1.442 viviendas de pisos y 477 viviendas unifamiliares en 83 hectáreas. En este barrio nuevo, llama la atención la iglesia Notre-

Dame por su volumen interior: sobre su plano oval, se eleva una cúpula, como un fino velo de hormigón de 7 cm de espesor sobre 800 m2. Se abren grandes arterias para mejorar la circulación: la avenida Gérard-Yvon (hacia Le Mans) en 1967, el bulevar Kennedy de 1978 a 1980 y el desvío de la carretera nacional 10 (Burdeos-París) en 1976.

La ciudad en la actualidad

Desde los años ochenta y noventa, la ciudad continúa su expansión superando la ladera meridional que constituía en otros tiempos una barrera natural. Se realizan planes urbanísticos en el sur, en el barrio de Aigremonts (que, etimológicamente, significa "colinas escarpadas"). Con ello, se equilibra la distribución de la población y de las actividades en una localidad que cuenta con un total de 18.500 habitantes, en el centro de un núcleo de población de más de 30.000 habitantes.



Uno de los palacetes de la rue Guesnault inspiró a Balzac la historia de "La Grande Bretèche".

Rocas calcáreas de la ladera sur.

La puerta de agua o Arco de los Grandes-Prados que atraviesa el Loir.

Vitral contemporáneo de Anne Huet, iglesia de Notre-Dame-des-Rottes.

Vendôme en el siglo XVII, por Gervais Launay en el siglo XIX.

Capilla privada de Notre-Dame-de-Pitié.

El carillón de la torre de Saint-Martin desgrana las horas y marca el ritmo del corazón de Vendôme.

La ciudad con el correr de los siglos

No es posible saber en qué época se estableció el condado de Vendôme. Sólo se sabe que su territorio abarcaba más o menos el antiguo "Pagus vindocinensis" o país de Vendôme, que era, a su vez, una división de la "Civitas Carnutarum" o ciudad de los carnutos, entre las cuales estaba Autricum, que se convirtió en la ciudad de Chartres.

*Raoul de St-Venant (1854-1927)
Dictionnaire topographique, historique du Vendômois et de l'arrondissement de Vendôme*

En las márgenes del dominio de Anjou

En 1032, el advenimiento de Godofredo Martel, hijo de Foulque Nerra, conde de Anjou, marca el comienzo de la influencia política angevina sobre el condado de Vendôme. En el transcurso de la segunda mitad del siglo XII, la ciudad queda primeramente en poder de Enrique II Plantagenet y luego de Felipe Augusto. Durante el siglo XIV, el territorio en juego que provoca luchas incesantes lleva, sin ninguna duda, a los condes de Vendôme y de Blois a delimitar sus respectivos dominios. Vendôme toma parte en la historia nacional, durante los dos meses de proceso a uno de los

pares de Francia: efectivamente, en 1458, en el castillo, Carlos VII estableció un "trono de justicia". El duque de Alençon es condenado allí por colusión con los ingleses. Al acoger a este tribunal, el conde Juan VIII marca así su fidelidad y su apoyo al rey.

La Trinité de Vendôme, una abadía con poder desde el siglo XI

En 1066, el abad Odéric es el primero en obtener el título de cardenal. Este vínculo directo y privilegiado de la abadía con el papado continúa hasta la Revolución. El abad Geoffroy Iº (abad de 1093 a 1132) afirmó la influencia de la abadía, en particular por su decisiva acción en ocasión de la querrela de las investiduras: con ello permitió que el Papa Urbano II recuperara su posición.

Este poderío no deja de provocar tensiones periódicas con los condes de Vendôme, problemas que se resolverán por un acuerdo en 1185.

La familia de los Borbón-Vendôme

En 1371, luego de la muerte del conde Bouchard VII y de su hija Juana, Catalina de Vendôme, hermana y tía respectivamente, hereda el condado de Vendôme. Su boda con Juan de Borbón, conde de La Marche constituye el nacimiento de la Casa de Borbón-Vendôme. Esta dinastía marca la historia del condado, transformado en ducado a partir del año 1515. Así, la condesa María de Luxemburgo (1462-1546), hija de Pedro de Luxemburgo y de Margarita de Saboya, tras la muerte de su esposo Francisco de Borbón, juega el papel de mecenas durante medio siglo, velando por

embellecimiento de la capilla de Saint-Jacques, la puerta de Saint-Georges, la colegiata del castillo y la reconstrucción de la iglesia de Saint-Martin.

El 20 de octubre de 1548, Juana de Albret (1528-1572) se casa con Antonio de Borbón (1518-1562), segundo duque de Vendôme. Por ser protestante, cada una de sus cortas estancias en tierra católica de Vendôme deja su huella. En 1562, unos hugonotes (potestantes) a profanan y pillan la colegiata de Saint-Georges, verdadera necrópolis de los Borbón-Vendôme situada en el corazón del castillo. La colegiata fue arrasada en 1793 y hoy no quedan más que ruinas. Por su parte, Enrique IV asediará el castillo y la ciudad que se encontraban en poder de los miembros de la Santa Liga católica en noviembre de 1589



Cardenales y religiosos, detalle de un vitral de la iglesia abacial de la Trinité.



Gracchus Babeuf, uno de los líderes de la "Conspiración de los iguales", juzgado y ejecutado en Vendôme en mayo de 1796.



El palacio de los duques de Vendôme, aunque fue destruido cuando se acondicionó la plaza Royale a fines del siglo XVII, le da su nombre a la plaza parisina.



Detalle de la pared de cobre del "Minotaure", sala de espectáculos diseñada por Gaëlle Péneau.



Monje esculpido de las sillas del coro de la Trinité.



Fachada de estilo gótico flamigero de la iglesia abacial de la Trinité.



Detalle del antiguo colegio de los oratorianos.

Vendôme en el corazón de la historia revolucionaria

Situada a más de 120 km de París, distancia considerada necesaria para que un tribunal pueda juzgar con serenidad en período revolucionario, Vendôme recibe a la Alta Corte de Justicia para el proceso de Gracchus Babeuf, Augustin Darthé y sus partidarios. Finalmente, los tumultuosos debates que, durante más de siete meses, animan las audiencias (¡y la ciudad!) tienen como desenlace la ejecución de los dos principales acusados y la deportación de la mayoría de sus simpatizantes. El año 1796 marca la detención de los cabecillas de "La Conspiración de los Iguales" pero sus ideas se renovarán y reaparecerán después de la Revolución de 1830.

El bombardeo del 15 de junio de 1940

Cuantiosas pérdidas humanas (89 muertos y más de 200 heridos) marcan este violento acontecimiento. La fisonomía del centro histórico sufre un fuerte impacto. El bombardeo y el incendio que le siguió destruyeron aproximadamente unas cuatro hectáreas; desaparecieron el tribunal, la vivienda del gobernador así como numerosas casas con entramado. Hoy en día, todavía quedan unas sesenta casas con entramados de madera, frecuentemente escondidos detrás de los enlucidos.

Una ciudad que está siempre en movimiento

La apertura de una estación para el tren de alta velocidad TGV en 1990, que permite ir de Vendôme a París en 43 minutos, originó una importante modificación de la trama económica, que actualmente se articula alrededor de tres polos industriales diferentes: industria aeronáutica, electrodomésticos y automóviles. Gracias a la diversificación de su oferta de comercios y de servicios y a su dinamismo cultural y asociativo, Vendôme se erige como un polo regional de desarrollo con una influencia que se extiende a un área de 70.000 habitantes.

Sabores y experiencia

Compra unos albaricoques
Unos pompones, unas alcachofas,
Unas fresas y crema,
En verano es lo que me place,
Cuando al borde del arroyo
Como con el murmullo del agua.

*Pierre de Ronsard (1524-1585)
"Odelette du Bocage" de 1554 - Livres des odes de jeunesse.*



En el centro de la ciudad, la plaza de Saint-Martin.



Uno de los 232 manuscritos medievales conservados en la biblioteca de Vendôme. Comentario de las epístolas de san Pablo (Ms 23 - F.165 - siglo XII).



Viñateros esculpidos a finales del siglo XV en las sillas del coro de la Trinité.



Vendimia en la ladera de Coutis



Concierto de las "Rendez-vous de l'été" (Citas del Verano).

Los "Coteaux du Vendômois"

A pesar de que los viñedos siguen estando presentes en Vendômois, predominio progresivamente su lugar de honor en beneficio de los campos de cereales: después de la Segunda Guerra Mundial, se arrancó prácticamente el 90 % de los viñedos.

Pero después de obtener la Denominación de Origen Controlado "Coteaux du Vendômois" en 2001, los viticultores pueden sacar provecho de la carta del "terruño".

Aunque sea una cepa caprichosa, la Pineau d'Aunis no deja por eso de dar un vino con un sabor

picante característico: el "gris" fresco. El terruño se expresa también a través de los tintos, hijos del corte de Pineau d'Aunis, Pinot noir y Cabernet franc. El Chenin blanc es la otra feliz sorpresa de este terruño donde aflora el silex. Se obtiene de esta cepa un vino seco, con aromas cítricos, que puede degustarse con un pescado o un queso regional de leche de cabra. La mejor manera de descubrir este viñedo sigue siendo ir hasta la ladera de los Coutis, donde la casa de la viña, el jardín ampelográfico (que muestra la ciencia de las viñas), el vergel y la mesa de orientación lo llevarán hasta el corazón de esta memoria del lugar. Y tendrá, como premio adicional, una vista panorámica de Vendôme.

Golosinas

Golosos, ¡alegrese! La historia de Vendôme y de su región también puede comerse a mordiscos...

Los pasteleros locales se las han ingeniado para crear recetas que evocan a personajes y anécdotas... Desde los Carrés Ronsard con su prosa llena de turrón duro y almendra garrapiñada, hasta las Croquignolles de Balzac con páginas escritas con merengue de almendras, podrá verse embarcado en una "degustación literaria"...

El Rochambeau (cookies y ganache de chocolate) deberá ser saboreado bajo la estatua de ese mariscal que se distinguió en América del Norte durante la Guerra de la Independencia. A cada golosina su historia, pequeña o grande, sólo tiene que animarse a descubrirla: Croc'champalus, Sainte-larme, Malice du loup...

Ciudad-jardín y jardines en la ciudad

Vendôme conserva desde el siglo XVII un patrimonio único de jardines que le ha valido ser catalogada como ciudad florida con "4 flores" y que le permitió obtener el Gran Premio Nacional de la Ornamentación Floral durante 10 años consecutivos.

En el parque Ronsard y el parque del castillo, hay numerosos árboles: algunos de ellos tienen más de dos siglos de existencia y son muy interesantes desde el punto de vista botánico. El plátano plantado a orillas del Loir en 1759 y el cedro del Líbano, que está en el castillo desde 1807, son los más célebres.

La dirección de los jardines de la ciudad domina desde hace mucho tiempo el arte del "cultivo en mosaicos". Estos verdaderos frescos florales renovados con el correr de las estaciones pueden

ser admirados cerca de la plaza Belot, a orillas del Loir y en el jardín de la biblioteca. Por otra parte, hay varias colecciones reunidas como, por ejemplo, las salvias y plantas olorosas que se encuentran en el patio del claustro de la Trinité. Se ofrece así una lección de botánica al aire libre para los aficionados en algunos de los jardines públicos de Vendôme

Los festivales y espectáculos

Durante todo el año tienen lugar un sinnúmero de acontecimientos para todos los gustos. En primavera se celebran el festival de cine alemán "Prokino" y el festival internacional de guitarra. El verano es una temporada de espectáculos al aire libre, marcada en particular por "Les Promenades photographiques" (Los paseos fotográficos), los

encuentros de narradores y "Les Promenades musicales en pays de Vendôme", nuevo festival organizado por el Ensemble Orchestral de Paris, que permite la formación de jóvenes directores de orquesta.

En octubre, Vendôme vive al ritmo de las "Rockomotives", festival de músicas contemporáneas reconocido por su búsqueda de nuevos talentos. En diciembre, podrá gozar con el "Festival du film" que recompensa a los mejores cortos y mediotrajes franceses y europeos. La temporada cultural de Vendôme goza además de las ventajas técnicas del teatro "Le Minotaure", diseñado por Gaëlle Péneau e inaugurado en 2002. Con una capacidad de 760 butacas, este lugar recibe todos los años más de 10.000 espectadores.

Los mercados

Todos los viernes en el centro de la ciudad y todos los domingos en el barrio de los Rottes, los puestos están atiborrados de mercaderías de toda clase. En el centro, los productores y horticultores se instalan bajo el mercado cubierto construido en el más puro estilo de Baltard, además de hacerlo en las calles y plazas cercanas. Para el mercado de los Rottes, se instalan en la avenida Georges Clemenceau.

Por los caminos del patrimonio

Desde el patio de recreo del antiguo colegio poblado de plátanos venerables hasta las orillas del río Loir, descubre lugares plenos de historia.

Dos circuitos lo invitan a descubrir el corazón histórico de Vendôme. Los dos itinerarios salen de la oficina de turismo y se complementan, permitiendo así descubrir toda la riqueza del patrimonio de la ciudad.

Primer recorrido En el corazón de la ciudad

El ayuntamiento

El duque César de Vendôme funda en 1623 un colegio que les confía a los oratorianos (congregación religiosa establecida en Francia en el siglo XVII). Este edificio cambia de nombre varias veces; transformado en escuela militar real a fines del siglo XVIII, se convertirá en el liceo Ronsard en 1930. En 1969-1970, se construye un nuevo liceo al norte de la ciudad. Las antiguas instalaciones, que estaban desocupadas, fueron acondicionadas en 1982

para albergar el ayuntamiento. De 1639 a 1777, se ensamblan ladrillos y piedras según la estética policroma de la arquitectura clásica francesa. Su más bello testimonio lo dan las fachadas con órdenes del patio de honor, diseñadas en el eje del portal de entrada, sobre la calle Saint-Jacques. Honoré de Balzac (1799-1850) fue alumno durante siete años, al comienzo del siglo XIX, en el colegio de Vendôme. La tradición dice que cumplía con sus castigos encerrado en un reducto del antiguo hotel du Bellay, conocido actualmente con el nombre de hôtel du Saillant, que alberga la oficina de turismo.

La capilla de Saint-Jacques

Ya en el siglo XII este lugar acoge a los peregrinos de camino a Santiago de Compostela. Esta capilla del gótico flamígero es el resultado de unas transformaciones realizadas entre los siglos

XV y XVI. A partir de 1623, los oratorianos, que enseñaban en el colegio situado en las cercanías, la convierten en la capilla de su establecimiento. Durante la Revolución es desmantelada y se convierte en almacén militar y luego en sala de espectáculos, para ser devuelta al culto finalmente en 1826. Desde 1982, la capilla de Saint-Jacques recibe exposiciones.

La rue du Change debe su nombre a la oficina de cambio (en francés, "bureau de change") instalada en 1354. Ensanchada en el siglo XIX, la calle se transforma en peatonal en 1978. La oficina de correos actual se había instalado en 1956 en una antigua gran tienda "Les Nouvelles Galeries", construida al comienzo del siglo XX.

La torre de L'Islette

La torre de L'Islette forma parte de las fortificaciones construidas en el siglo XIII a orillas del río Loir. A partir del siglo XVIII, los

habitantes de Vendôme utilizan sus piedras para otros fines. Con el correr de los siglos, las numerosas crecidas del Loir dañan las murallas y los puentes, que en aquel entonces eran de madera. Cerca de la torre de L'Islette, el puente Chartrain debió ser reconstruido en piedra en 1691.

El antiguo convento de los cordeleros

En el siglo XIII, tras la salida de los monjes templarios, el convento se convirtió en uno de los establecimientos más importantes de la orden de los cordeleros. En 1589, cuando la ciudad sufrió el asedio de Henri IV, el convento fue pillado en represalia por el espíritu de resistencia hacia los hugonotes (protestantes) que habían instigado los cordeleros. Después de la Revolución, unas religiosas benedictinas de la Orden del Calvario compran y amplían el convento para instalar en él una institución

educativa. Desde 1971, el hospital de Vendôme, propietario del lugar desde 1964, dirige allí un geriátrico.

La actual place de la Liberté toma ese nombre en 1913. Esta antigua isleta cultivada fue suprimida por el desvío del río Loir hecho para dar lugar a un terreno de feria.

La ladera de los jardincitos

Estas praderas húmedas en la Edad Media recibirán en el siglo XIX los escombros de la ciudad. Finalmente, este terreno a orillas del Loir será rehabilitado y se transformará en la plaza Belot en 1898. Los militares, instalados en la abadía de la Trinité, construyen los puentes de L'Islette y del Cuartel para sacar a su cuartel del aislamiento.

En la ladera de los jardincitos, todos los años se realizan en mosaicultura nuevas escenas florales. Todos estos parques y

jardines participan en la búsqueda de calidad y de diversidad para la decoración con flores de Vendôme.

La puerta del agua

Esta puerta, fortificada entre el fin del siglo XIII y el siglo XV, recibe también el nombre de arco des Grands Prés (Arco de los Grandes Prados), por el nombre de los terrenos que rodean. Ya desde la Edad Media, se controla la cantidad de agua del Loir para abastecer a los molinos de la ciudad; así, los monjes de la Trinité construyeron una presa para asegurarle el caudal de agua necesaria a su molino, llamado "moulin Perrin".

Pierre de Ronsard (1524-1585) cita el valle del Loir y la región del Vendômois en sus escritos. Este poeta de la corte había nacido en la casa solariega de la Possonière, a unos cuarenta kilómetros de Vendôme.

El ábside de la Trinité

La abadía benedictina de la Trinité posee una iglesia ya en la época románica. En 1271, los monjes juzgan que el edificio está estropeado y deciden reconstruirlo. Hacia 1308, se edifica un nuevo coro. Como elementos representativos de la arquitectura del gótico radiante pueden notarse la armonía de las proporciones y los amplios ventanales ornados con motivos de tréboles. Pareciera que, ya desde el siglo XII, el abad cardenal hubiera tenido una morada separada de los dormitorios comunes de los monjes. El edificio actual corresponde a una parte del conjunto de las viviendas construidas en el siglo XV en estilo gótico flamígero. La rue de l'Abbaye no existió hasta el comienzo del siglo XIX, después de que fuera desmantelado el monasterio. El puente de la abadía, terminado en 1859 va a fijar el trazado de este antiguo callejón in salida.



El patio de honor del ayuntamiento.

Detalle escultórico de la capilla de Saint-Jacques.

La torre de L'Islette.

El lavadero de los cordeleros (fines del siglo XV).

El coro de la iglesia abacial de la Trinité.

La rue du Change en 1856, acuarela de Gervais Launay.

Por los caminos del patrimonio

Desde la antigua abadía benedictina hasta las puertas de la ciudad, todos estos lugares pintorescos le contarán su historia.



Soldados del 20° de Cazadores a caballo, frente al cuartel Rochambeau en la antigua abadía de la Trinité.



El mariscal de Rochambeau, nacido en Vendôme, por F.Hamar.



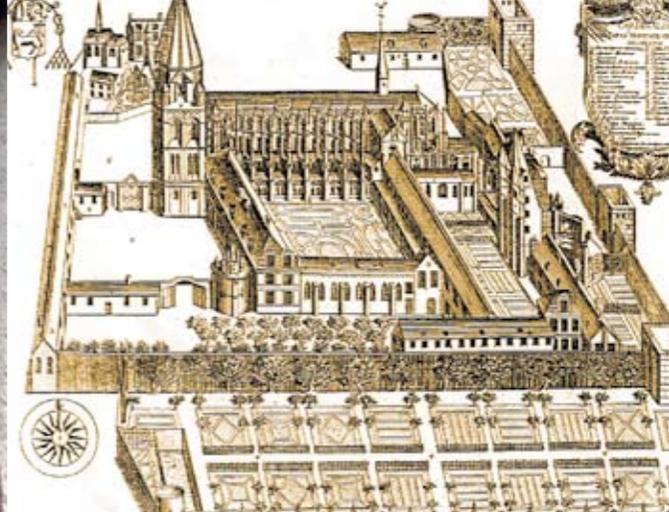
En el jardín de fragancias del patio del Claustro, crecen numerosas variedades botánicas: aquí, una salvia bicolor.



Vitral del siglo XIX de la Asunción de la Virgen María, taller Lobin, iglesia de la Madeleine.



San Luis en la casa Saint-Martin.



Una perspectiva caballera de la abadía de la Trinité en el siglo XVII.

El Quartier Rochambeau

En 1791, se ponen en venta los edificios de la abadía de la Trinité. Los locales alojarán un tribunal, unas cárceles y la subprefectura. En 1802 se establece allí un cuartel de caballería, que toma el nombre de Quartier Rochambeau en 1886. Se construirán poco a poco unos treinta edificios: caballerizas, picaderos, almacenes, entre otros. El 20° regimiento de Cazadores a caballo, diezmado en 1914, es el último de los regimientos estacionados en Vendôme. La gendarmería, último ocupante del lugar, fue desplazada a las inmediaciones, en 1996. La capilla primitiva está construida desde la fundación de la abadía en el siglo XI. Los amplios ventanales de la fachada sur se abrieron en la Revolución para dar mayor luz al refectorio creado para los prisioneros. Por otra parte, la sala conserva esta función de comedor en el siglo XIX, cuando funciona como cuartel de caballería. En la

parte trasera del edificio pueden verse los ventanales originales tapiados, además de unas columnas-contrafuerzas.

El patio del claustro

El claustro (del latín "claustrum": cerco o valla) es un espacio reservado para que los monjes puedan meditar. Está en el centro del funcionamiento de esta abadía benedictina e incluye: el dormitorio común, el refectorio y la vivienda de los huéspedes. La cocina circular (como en Fontevraud) y el ala sur fueron reemplazadas por una construcción más imponente, necesaria para acoger a los monjes benedictinos mauristas en el siglo XVIII. Sólo la parte norte de la galería del claustro, a lo largo de la iglesia, pudo sobrevivir a la demolición decidida por el ejército en 1907. La sala capitular es el lugar de reunión cotidiano de los monjes. Uno de los muros de la sala está

ornamentado con unos frescos muy bellos (fin del siglo XI y comienzo del XII) descubiertos en 1972 detrás de una pared del siglo XIV. "La pesca milagrosa" (Juan 21, 1-14) sigue siendo la más hermosa de esas escenas que ilustran acontecimientos sucedidos después de "La Resurrección de Cristo".

La fachada de la Trinité

En 1508, el virtuosismo del maestro de obras, Jean Texier llamado Jean de Beauce, se une a la maestría de los escultores y da como resultado la fachada de la iglesia abacial de la Trinité. Esta "iluminación esculpida" es una de las obras maestras del arte gótico flamígero. El campanario de la iglesia constituye también un edificio excepcional, construido en el siglo XII. Se parece al campanario sur de la catedral de Chartres, que es de la misma época.

Las casas con entramados de madera

Numerosas casas medievales del centro de Vendôme tienen entramados de madera, ya que era una modalidad económica de construcción que se utilizaba aún en los siglos XVIII y XIX. La casa de Saint-Martin, que data de fines del siglo XV, está compuesta por un ensamblado de pilares de madera que se apoyan sobre soleras (vigas horizontales). En la planta baja, de izquierda a derecha, cuatro esculturas representan a san Martín, san Jacobo, san Juan Bautista y san Luís. Jean-Baptiste Donatien de Vimeur, futuro mariscal de Rochambeau, nació en Vendôme el 1° de julio de 1725. Su estatua, erigida en 1900 en la plaza de Saint-Martin, es testimonio de uno de los numerosos hechos de armas de este militar de carrera. Luchando

junto con George Washington por la causa de la independencia americana, Rochambeau contribuye para obtener la victoria de Yorktown en 1781.

Segundo recorrido Paseo hacia el castillo

La iglesia de Sainte-Marie-Madeleine

El 2 de junio de 1474, Juan VIII, conde de Vendôme, funda la iglesia de Sainte-Marie-Madeleine con el apoyo de sus habitantes y especialmente de las cofradías de viñateros y jardineros que cultivaban numerosos huertos en los alrededores. El edificio data del siglo XV pero su interior fue restaurado en el siglo XIX y presenta un bello conjunto de vidrieras de colores del taller de Lobin de Tours.

El origen del hospital que linda con la plaza de la Madeleine se sitúa alrededor de 1620 - 1623, cuando el hospital principal fue transferido a ese lugar por César de Vendôme. Este establecimiento religioso fue hecho laico en 1905.

La biblioteca

Este edificio diseñado por el arquitecto Édouard Marganne fue construido entre 1866 y 1868 para albergar la biblioteca, el museo y la sociedad arqueológica. Por suerte, el bombardeo de 1940 no lo tocó y el edificio se convirtió entonces en el ayuntamiento. Las colecciones del museo van a la abadía de la Trinité en 1953. Después de su adaptación, la biblioteca ocupa sola desde 1986 los locales, mientras que el ayuntamiento está instalado en el antiguo liceo Ronsard.

Gervais Launay (1804-1891), profesor de dibujo en el colegio de Vendôme, apasionado por la historia y la arqueología, realizó acuarelas que han sido recuperadas para ilustrar las consolas de estos dos circuitos. Sus obras originales se conservan en la biblioteca de Vendôme.

La capilla de Saint-Pierre-la-Motte

Esta capilla del siglo XI pertenecía a un priorato dirigido por monjes de Saint-Georges-des-Bois. Vendida en 1791 y varias veces transformada, sólo subsiste, según parece, un tercio del edificio. El espacio interior armoniza con la sobriedad exterior de este pequeño edificio románico que constituye, en la actualidad, uno de los más antiguos monumentos de Vendôme.

Por los caminos del patrimonio

Deje que sus pasos lo lleven por las calles de la ciudad y eche una mirada curiosa a sus monumentos. Este paseo lo llevará por el transcurso de la historia de la ciudad.



Escultura de la sala capitular.



Virgen con el Niño, vitral, hacia 1125, de la iglesia abacial de la Trinité.



La puerta de Saint-Georges alberga, desde 1467, las reuniones de la asamblea municipal.



Gárgola modelada en barro durante un taller para niños.



En la ladera sur, el castillo y su parque dominan la ciudad.



Todos los viernes, las inmediaciones del mercado se animan con una feria.

La antigua iglesia de Saint-Martin

La torre de Saint-Martin es el antiguo campanario de una iglesia que ocupaba prácticamente todo el espacio de la plaza actual. Después de la Revolución, las numerosas transformaciones sufridas fueron debilitando la estructura del edificio, cuya bóveda se hundió en 1854. Finalmente, la iglesia fue demolida y su campanario (de fines del siglo XV y comienzos del XVI) fue convertido en atalaya. El carillón de la torre de Saint-Martin evoca las únicas ciudades que poseía en el siglo XV el delfín Carlos VII: "Orléans, Beaugency, Notre-Dame-de-Cléry y Vendôme..."

La plaza del mercado

Antaño llamada place du Pilon (plaza de la Picota) y usada como lugar de ejecución pública suprimido en el siglo XVI, la place du Marché originalmente no es más que una calle ensanchada. Para remediar los problemas de circulación causados por el mercado, la ciudad compra y demuele unas casas. El actual mercado cubierto se inaugura en 1896 y se lo encristala en 1981. El barrio de la reconstrucción: el 15 de junio de 1940, Vendôme es bombardeada. Un incendio daña la puerta de Saint-Georges y destruye las construcciones en casi una cuarta parte del centro de la ciudad. El arquitecto Jean Dorian vuelve a diseñar la fisonomía del barrio adaptando las calles a las necesidades del tránsito de automóviles.

La puerta del Pont Neuf

El puente de madera que unía la ciudad amurallada con el corral del castillo, desaparece en el siglo XVIII por falta de mantenimiento. La puerta del Pont Neuf guarda este acceso y es el único testimonio de este punto de paso entre los dos espacios fortificados. Cuando Vendôme es saqueada el 19 de noviembre de 1589, las tropas de Enrique IV se precipitan por esta puerta tomando la ciudad después del asalto victorioso al castillo.

La puerta de Saint-Georges

Esta puerta es la única que queda de las cuatro que controlaban el acceso a la ciudad. En 1467, el conde Juan VIII se la concede a perpetuidad a los regidores que deciden realizar allí su asamblea. La puerta está ornada con una decoración de medallones desde el siglo XVI. Desde 1959, fecha

en que fue restaurada para reparar los daños del incendio desencadenado por el bombardeo de 1940, vuelven a realizarse allí las reuniones del concejo y a celebrarse las bodas. La casa "Fisseau", al lado de la puerta de Saint-Georges, data de 1947. Albert Fisseau, oficial carpintero de los Compañeros del Deber, realizó esta casa con entramado de madera, que cuenta con un tragaluz muy trabajado.

El castillo en el siglo XVII

Un grabado del castillo en el siglo XVII permite visualizar la importancia de los acondicionamientos encargados por el duque César de Vendôme. Este último hace construir una rampa de acceso y una puerta de entrada para abrir el castillo hacia el exterior. De los amplios alojamientos hechos dos siglos antes, no queda más que la base de las torres que dominan la rampa.

Más abajo, la calle Ferme constituye el antiguo corral del castillo, especie de corredor de seguridad controlado por unas puertas fortificadas. Las residencias de esa calle son, en su mayoría, antiguas casas de los canónigos de la colegiata del castillo.

La antigua colegiata de Saint-Georges

La colegiata del castillo alojó, desde su fundación en el siglo XI hasta el siglo XVII, las tumbas de los condes y duques de Vendôme, en particular las de Juana de Albret y la de Antonio de Borbón, padres de Enrique IV. Desgraciadamente, el desmantelamiento del castillo, después de la Revolución, va acompañado por el de este santuario de los Borbón-Vendôme, bastante estropeado ya por dos asaltos (en 1562 por los hugonotes y en 1793 por los revolucionarios). Los setos de tejos (plantados en 1935) materializan en el lugar el plano del edificio.

La muralla medieval del castillo

El primer puente fortificado en el siglo XI es un torreón cuadrangular situado en la punta noroeste del promontorio rocoso (en el exterior del parque actual, en una propiedad privada llamada La Capitainerie). La muralla medieval, cuyos muros son todavía visibles en parte, data del siglo XII. La torre de Poitiers, torre principal, sigue dominando por su tamaño este antiguo dispositivo, reforzado en el siglo XIV. Abandonado por los duques de Vendôme, el castillo fue incorporado a la corona en 1712, pero no recibió por ello mayores cuidados. En 1791, se confirma

la ruina del castillo con su venta a diversos propietarios. El majestuoso cedro plantado en 1807 es un testimonio de su renacimiento como parque de recreo. En marzo de 2001, se derrumba una torre y una parte del muro de fortificación, lo cual explica la posición actual de los vestigios en mitad de la pendiente del talud.

Hombres célebres

A Louis y a mí nos abrumaron tanto los castigos que no tuvimos ni seis días de libertad durante nuestros dos años de amistad. Sin los libros que sacábamos de la biblioteca, y que mantenían vivos a nuestros cerebros, ese sistema de exigencia nos hubiese llevado a un embrutecimiento completo.

Honoré de Balzac - "Louis Lambert"

Honoré de Balzac

En "Louis Lambert", Balzac evoca sus siete años de internado en el colegio de Vendôme, ocupado actualmente por el ayuntamiento. Este libro nos permite descubrir el rigor de la disciplina, heredada sin dudas de su pasada condición de escuela militar real. Balzac era en ese entonces "el escolar menos activo, el más perezoso, el más contemplativo y, por esa razón, el más castigado". Las reprimendas eran en aquella época más o menos severas: palmetazos, castigos consistentes en trabajo escolar a copiar en los "calzones de madera" ("culottes de bois")

Pierre de Ronsard

Nació en 1524 en la casa solariega de la Possonnière, en la comuna de Couture-sur-Loir. Este poeta de la corte aprecia el valle del Loir y la región del Vendômois, cuna cara a su corazón por ser la escena de sus amores con la bella Cassandre.

Enrique IV

El tercer duque de Vendôme, hijo de Juana de Albret y de Antonio de Borbón, ataca su castillo y luego la ciudad para someter a los partidarios de la Liga Católica de Vendôme. Este acontecimiento de noviembre de 1589 marca la memoria colectiva local, ya que el gobernador Maillé de Bénéhart y un monje cordelero son ejecutados por su rebelión.

El duque César de Vendôme

Este hijo natural de Gabrielle d'Estrées y de Enrique IV se encuentra con frecuencia en medio de diversas intrigas de estado. Gran almirante de la Flota y gobernador de Bretaña, divide su tiempo entre París y sus castillos de Anet y de Vendôme. A él se deben grandes obras locales

en francés), nombre burlón que se le daba a los "camas cerradas" de los dormitorios comunes. tales como la fundación del colegio de los oratorianos (donde se encuentra actualmente el ayuntamiento) y el acondicionamiento del castillo. Fallece en su residencia parisina, un edificio que le dio luego, aunque destruido, su nombre a la plaza Royale, conocida actualmente por sus joyeros, la plaza Vendôme.

Jean-Baptiste Donatien de Vimeur

Futuro mariscal de Rochambeau (en 1791), nació el 1º de julio de 1725 en Vendôme. Militar de carrera, contribuyó luchando junto a George Washington a que se obtuviera la victoria de Yorktown en 1781, victoria que fue decisiva para la independencia norteamericana. Está enterrado en el cementerio de Thoré-la-Rochette, a poca distancia del castillo familiar.

El museo de Vendôme

Existe en el arte una categoría de gozos superiores tan profundos y tan elevados que le debemos eterno reconocimiento a aquella o aquél que nos los ha procurado.

Sacha Guitry - De "Si j'ai bonne mémoire"

Las colecciones permanentes

De gran riqueza y variedad, están presentadas en una parte de las construcciones de la antigua abadía de la Trinité. Se accede a los dos primeros pisos por una escalera de piedra del siglo XVII que llevaba al dormitorio común de los monjes. Las colecciones contextualizan Vendôme y sus alrededores, tanto en el ámbito geológico como en el arqueológico. Oficios antiguos, en algunos casos ya desaparecidos, se evocan en la sala de etnología usando para ello sus herramientas: curtidores, guanteros y abarqueros. En el ámbito de las bellas artes, el museo conserva algunas piezas notables: el arpa de María Antonieta, un decorado pintado del castillo de Richelieu, el estrado del proceso de Babeuf. La sala dedicada a las porcelanas permite descubrir importantes producciones de Rouen y Nevers.

La sala de exposiciones temporales

En ella se organizan con regularidad manifestaciones referidas a la historia, la etnología, la moda... Cada año, un espacio especialmente dedicado al arte contemporáneo hace posible una nueva exposición consagrada a artistas de renombre internacional.

El escultor Louis Leygue

Titular del premio de Roma en 1931, ha donado gran cantidad de esculturas, medallas y dibujos; estos últimos han sido presentados al público alternando con otros elementos expuestos. Hacia 1968, Louis Leygue creó el altar, la pila bautismal y el facistol, además de algunos decorados murales, para la iglesia Notre-Dame-des-Rottes.

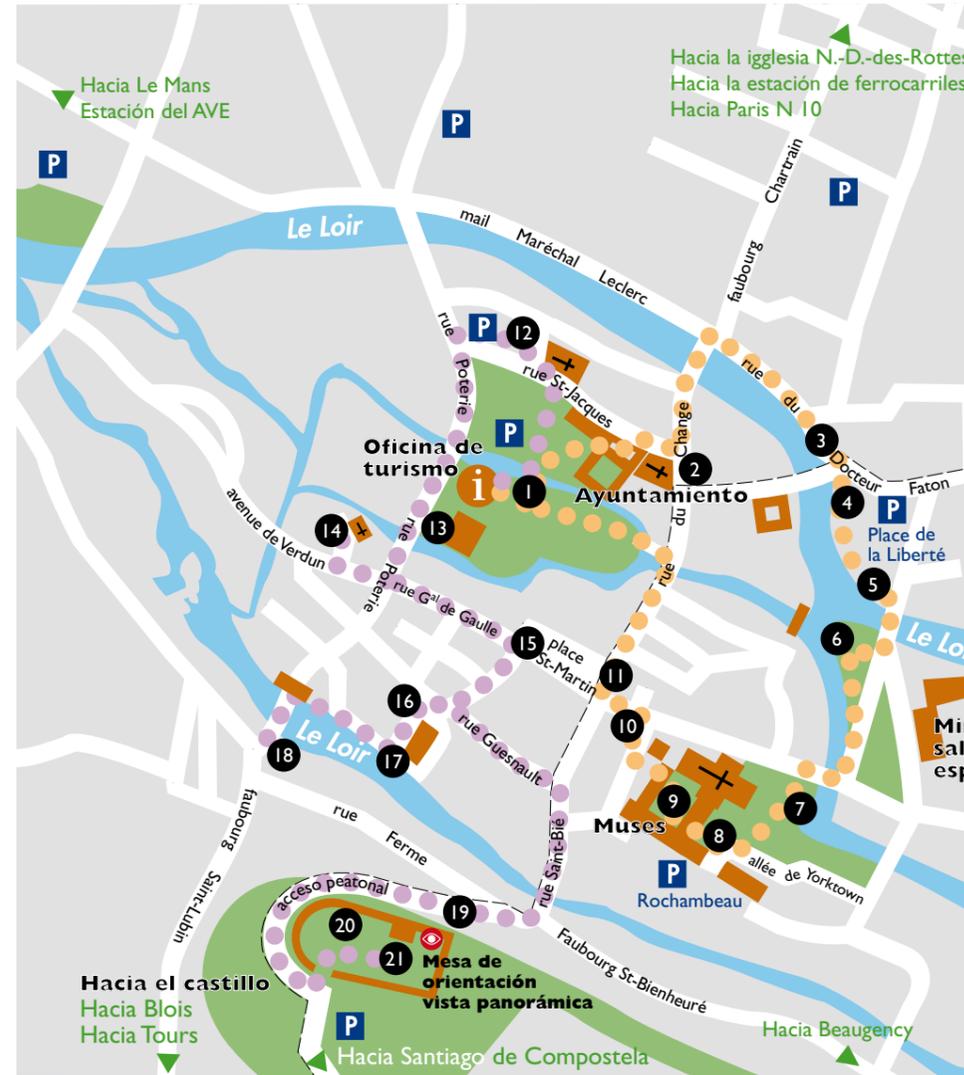
El servicio educativo

Propone talleres pedagógicos durante la época escolar y cursos de artes plásticas los días miércoles.

Informaciones prácticas

Claustro de la Trinité
41100 Vendôme
Tel.: 02 54 77 26 13
10 h - 12 h y 14 h - 18 h
todos los días, salvo el martes
Cerrado el 1º de enero,
el 1º de mayo, el 25 de diciembre
y los domingos desde
noviembre
a finales de marzo

Los dos circuitos lo invitan a descubrir el corazón histórico de Vendôme. Los dos itinerarios salen de la oficina de turismo y se complementan, permitiendo así descubrir toda la riqueza del patrimonio de la ciudad.



Etapas de los recorridos

"En el corazón de la ciudad"

- 1 El ayuntamiento.
- 2 La capilla de Saint-Jacques.
- 3 La torre de L'Islette.
- 4 El antiguo convento de los Cordeleros.
- 5 La ladera de los jardincitos.
- 6 La puerta del agua.
- 7 El ábside de la Trinité.
- 8 El Quartier Rochambeau.
- 9 El patio del Claustro.
- 10 La fachada de la Trinité.
- 11 Las casas con entramados de madera.

"Paseo hacia el castillo"

- 12 La iglesia de Sainte-Marie-Madeleine.
- 13 La biblioteca.
- 14 La capilla de Saint-Pierre-la-Motte.
- 15 La antigua iglesia de Saint-Martin.
- 16 La plaza del Mercado.
- 17 La puerta del Pont neuf.
- 18 La puerta de Saint-Georges.
- 19 El castillo en el siglo XVII.
- 20 La antigua colegiata de St-Georges.
- 21 La muralla medieval del castillo.

--- Camino de Santiago de Compostela (GR 655 oeste o GR 35)

